




La ciudad que no planeamos: claves para entender la vulnerabilidad de Cuernavaca

Melissa Armenta Lozada
melissaarmenta.larq22@lasallecuernavaca.edu.mx

Ricardo Ocampo Velázquez
ricardoocampo.larq22@lasallecuernavaca.edu.mx

Pathros Eduardo Osorio Cortés
pathrososorio.larq22@lasallecuernavaca.edu.mx

Adriana Sandoval Candanedo
adrianasandoval.larq22@lasallecuernavaca.edu.mx

Estudiantes en la Licenciatura en Arquitectura
Escuela de Arquitectura, Diseño y Comunicación. Universidad La Salle Cuernavaca.

Resumen

La ciudad de Cuernavaca, desde hace décadas, presenta una gran problemática: su expansión desordenada y los asentamientos en zonas de alto riesgo. Estos dos factores ponen de manifiesto una fragilidad social y medioambiental. Ante este panorama, la resiliencia urbana es un enfoque urgente para visibilizar y atender estos fenómenos que son consecuencia principalmente de la falta de una planeación urbana, la pobreza, la permisibilidad en la especulación inmobiliaria y los efectos del cambio climático. Este estudio analiza el Plan Municipal de Desarrollo de Cuernavaca 2022-2024 y algunas estrategias de ordenamiento territorial sostenible, políticas de vivienda social y recuperación ecológica que pueden contribuir a construir una ciudad más equitativa, segura y preparada frente a los desastres naturales y las crisis sociales y urbanas presentes y futuras.

Palabras clave: resiliencia, resiliencia urbana, segregación urbana, barrancas de Cuernavaca, regulación de suelo, vivienda social.

Abstract

The city of Cuernavaca, for decades, presents a great problem: its disorderly expansion and settlements in high-risk areas. These two factors point to social and environmental fragility. Against this backdrop, urban resilience is an urgent approach to make visible and address these phenomena that are mainly the result of lack of urban planning, poverty, the permissibility in real estate speculation and the effects of climate change. This study analyzes the Municipal Development Plan of Cuernavaca 2022-2024 and some strategies of sustainable spatial planning, social housing policies and ecological recovery that can contribute to build a safer and more equitable city, prepared to face natural disasters and present and future social and urban crises.

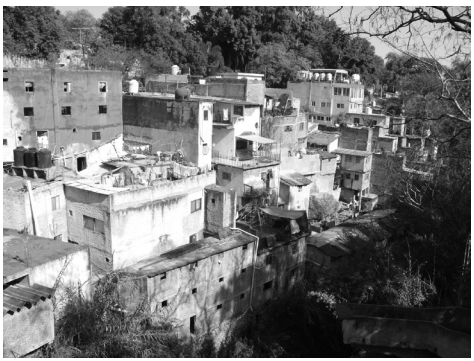
Keywords: resilience, urban resilience, urban segregation, Cuernavaca ravines, soil regulation, social housing.

Presentación y relevancia del estudio

Problemática

En Cuernavaca, Morelos, conocida como "la ciudad de la eterna primavera", se presenta una combinación de riesgos naturales, sociales y urbanos que limitan gravemente su resiliencia. En las últimas décadas, la ciudad ha vivido un proceso acelerado de expansión urbana desordenada, caracterizado por el crecimiento de asentamientos informales o espontáneos que ocupan laderas y barrancas (ver Figuras 1 y 2), espacios que originalmente formaban parte del sistema ecológico y funcionaban como áreas naturales de regulación ambiental [1]. Esta ocupación no solo afecta zonas ambientales sensibles, sino también zonas federales vinculadas a vías de comunicación, como carreteras e incluso antiguos trazos ferroviarios, lo que incrementa la vulnerabilidad ante deslizamientos, inundaciones y fallas estructurales.

Figuras 1 y 2: Vista desde el Hotel Bajo el Volcán y Paseo Xalcingo





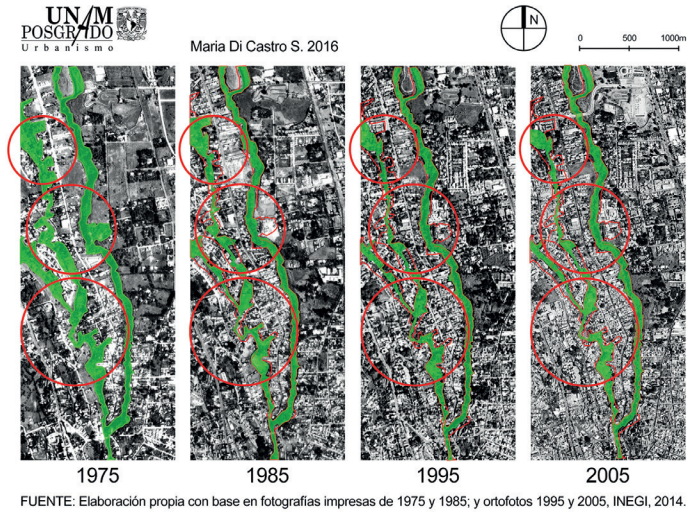
Fuente: M. Di Castro, 2017, Tesis doctoral, anexo.

Esta invasión ha provocado la pérdida progresiva de ecosistemas y un aumento en la vulnerabilidad ante fenómenos naturales como deslizamientos de tierra,

1 Estudios sobre la ciudad de Cuernavaca muestran que las urbanizaciones cerradas y fraccionamientos de clase media y alta también se localizan en o cercanas a barrancas, mientras que también existen asentamientos de bajos recursos que ocupan otras zonas de estas mismas barrancas (Alvarado Rosas & Di Castro. (2013). Cuernavaca, ciudad fragmentada. Sus barrancas y urbanizaciones cerradas. Juan Pablos Editores-UAEM. p. 23).

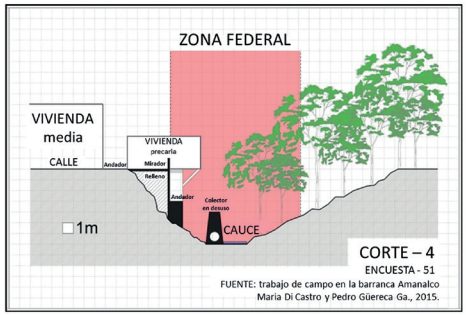
inundaciones y erosión del suelo (ver Figura 3). A esto se suman problemáticas urbanas y sociales, como el cambio de uso de suelo motivado frecuentemente por la especulación inmobiliaria, que prioriza la rentabilidad sobre la planeación urbana sustentable y debilita la regulación territorial (ver Figuras 4 y 5). Es evidente una falta de regulación o su aplicación adecuada en el territorio municipal, ya que en la actualidad se ha permitido el uso de suelo en zonas de riesgo, provocando la fragmentación del tejido urbano y barreras invisibles ante la desigualdad social.

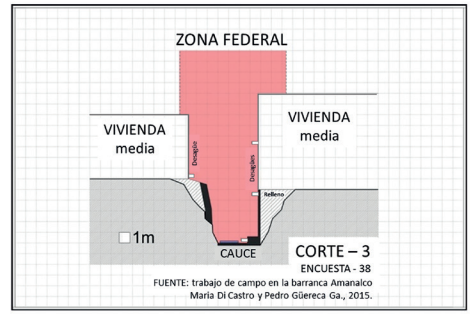
Figura 3. Pérdida de la barranca Amanalco 1975-2005.



Fuente: M. Di Castro, 2017, Tesis doctoral, anexo.

Figuras 4 y 5: Cortes esquemáticos en la Colonia Universidad. Se observa la invasión de la zona federal en la barranca marcada por la Ley de Aguas Nacionales.





Fuente: M. Di Castro, 2017, Tesis doctoral, anexo

Otro aspecto relevante es que las personas que se asientan en estas zonas, (generalmente con recursos limitados, lo cual se evidencia en las prácticas de autoconstrucción y en la precariedad estructural de sus viviendas) suelen ser estigmatizadas, presentadas como "el problema" urbano (ver Figuras 6 y 7). Sin embargo, la situación más profunda radica en la falta de suelo urbano accesible y de opciones de vivienda digna para quienes llegan a la ciudad o para su crecimiento demográfico natural. Esta dinámica profundiza la segregación socioespacial y socio-residencial, donde distintos sectores sociales quedan distribuidos de manera desigual en el territorio: algunos concentrados en zonas vulnerables y otros en enclaves cerrados o áreas mejor equipadas, reforzando así las desigualdades urbanas existentes[2] .

Figuras 6 y 7: Invasión del área federal en Río Bravo y en Lázaro Cárdenas.





FUENTE: M. Di Castro, 2017, Tesis doctoral, anexo

Además, la falta de políticas de vivienda social tiene como consecuencia que los sectores más vulnerables tienden a asentarse en zonas no aptas para el desarrollo urbano, aumentando la vulnerabilidad social. Un ejemplo de esto es la colonia Los Pilares en el poblado de Chipitlán, municipio de Cuernavaca, donde los asentamientos son considerados de alto riesgo debido al deslizamiento de tierras, con consecuencias como decesos, heridos y pérdida de viviendas [3].

2 Según CEPAL (2000), la informalidad urbana y la desigualdad en el acceso al suelo son motores estructurales de la segregación socioespacial en las ciudades latinoamericanas.

3 La Jornada. (2022, septiembre 16). "Son 10 familias en alto riesgo de nuevo derrumbe en Cuernavaca".
La Jornada Morelos. (2024, agosto 25). "Nuevo derrumbe en Los Pilares afecta dos viviendas".
La Jornada Morelos. (2025, mayo 15). "Persiste riesgo de derrumbe en Los Pilares, urgen a desalojar viviendas".

Hipótesis

La problemática de la expansión urbana desordenada y los asentamientos informales en Cuernavaca podrá reducirse mediante la implementación de estrategias de planeación urbana resiliente[4] , que integren la regulación del uso de suelo, la creación de vivienda social adecuada y la recuperación de zonas ecológicas como barrancas y laderas. Si se adoptan políticas de ordenamiento territorial sostenibles, se disminuirá la vulnerabilidad ante riesgos naturales y sociales.

Justificación

El estudio de la resiliencia urbana en Cuernavaca es relevante porque permite comprender cómo la falta de planeación, la especulación inmobiliaria y la ocupación de zonas de riesgo han incrementado la vulnerabilidad de sus habitantes y la pérdida de ecosistemas. Además, el cambio climático está agravando esta situación, ya que las variaciones en los patrones de pluviosidad y temperatura están intensificando fenómenos como deslizamientos, inundaciones y erosión del suelo, afectando especialmente a las zonas con menor infraestructura y capacidad de respuesta (Ullah, Kovacs & Lenner, 2025).

La resiliencia urbana resulta fundamental para orientar políticas públicas que prioricen la vivienda social en zonas seguras y fortalezcan la capacidad de adaptación de la ciudad frente a desastres naturales. Desde esta perspectiva, la investigación busca promover un modelo de ciudad más sostenible, equitativa y resiliente ante las crisis urbanas y ambientales actuales.

4 Este término se utiliza desde inicios de siglo, más adelante abordaremos el término urbanismo resiliente.

Marco teórico

La resiliencia se define como: la capacidad de los sistemas vivos para adaptarse y responder ante situaciones adversas. Llevada al ámbito urbano, esta idea implica que las ciudades y sus habitantes son capaces de anticiparse, resistir, absorber y recuperarse de eventos que generan estrés, tales como desastres naturales, crisis económicas o fallas en servicios esenciales. (González, 2019).

La resiliencia urbana no sólo se centra en la respuesta inmediata frente a una amenaza, sino también en la capacidad de transformación de la ciudad a largo plazo, orientándola hacia modelos más seguros, sostenibles y equitativos.

En el caso de Cuernavaca, la resiliencia se vuelve especialmente relevante debido a la complejidad territorial y socioambiental que caracteriza a la ciudad, marcada por una densa cantidad de barrancas y pendientes pronunciadas, que ha derivado en múltiples riesgos ante el crecimiento urbano desordenado. Entre los principales desafíos a los que se enfrenta la ciudad de Cuernavaca destacan los riesgos hidrometeorológicos, como las inundaciones en barrancas y avenidas, intensificados por la ocupación no regulada de uso de suelo en zonas de alto riesgo, así como el mal manejo de residuos sólidos que obstruyen alcantarillas y desagües. A ello se suman los deslizamientos e inestabilidad de laderas, provocados por la expansión urbana sobre suelos y pendientes que no cuentan con las condiciones adecuadas para el asentamiento humano.

De acuerdo con Díez Bermejo (2022), la resiliencia urbana se define como la capacidad de una ciudad para resistir, absorber, adaptarse y recuperarse de los efectos de amenazas como el cambio climático, los desastres naturales e incluso pandemias, de manera oportuna y eficaz. Desde esta perspectiva, la ciudad se entiende como un sistema complejo y dinámico,

capaz, no sólo de recuperarse tras una crisis, sino también de transformarse para reducir futuras vulnerabilidades, donde la resiliencia urbana debe incorporar la reducción de desigualdades, ya que la segregación incrementa significativamente la exposición y vulnerabilidad de ciertos grupos.

Como ya se mencionó, un aspecto importante es la segregación urbana, entendida como la distribución desigual de la población en el territorio según su nivel socioeconómico. Esta condición genera áreas con acceso limitado a servicios, movilidad y equipamientos, causada por procesos históricos, económicos, políticas urbanas y dinámicas del mercado inmobiliario (ver Figura 8). La segregación supone una barrera para la resiliencia ya que concentra la vulnerabilidad en determinados sectores, restringe oportunidades y limita la capacidad de respuesta ante emergencias . En el caso de Cuernavaca, esta problemática se propaga en sus zonas periféricas, donde el acceso reducido a equipamientos y servicios básicos incrementa los desafíos frente a riesgos ambientales y sociales, y suele coincidir con áreas de expansión no regulada e informal asentadas sobre barrancas o pendientes. A esta situación, se suma la especulación inmobiliaria, la cual trae consigo riesgos significativos que, si no es abordada por el Plan de Desarrollo Municipal, puede inhibir la resiliencia urbana al fomentar el uso del suelo sin criterios ambientales o de seguridad, especialmente en una ciudad con alta fragilidad ecológica como Cuernavaca.

Figura 8: Puente Independencia 2000 (vista hacia el sur).



Fuente: M. Di Castro, 2017, Tesis doctoral, anexo

Asimismo, es necesario considerar que el uso de suelo no es únicamente una clasificación técnica establecida en la planeación, sino un proceso social donde intervienen factores políticos, económicos y territoriales.

En ciudades como Cuernavaca, con una estructura territorial fragmentada por barrancas y asentamientos informales, esta falta de coherencia entre planeación y ocupación real del suelo profundiza las desigualdades socioespaciales y limita la capacidad del territorio para desarrollar resiliencia urbana. Un elemento clave para comprender la resiliencia y la estructura socioespacial en México es la vivienda social definida como: la vivienda social como aquella que debe garantizar condiciones mínimas de habitabilidad, accesibilidad, seguridad estructural y calidad urbana, elementos que muchas veces no se cumplen en desarrollos localizados en periferias alejadas, con servicios insuficientes o escasa integración urbana. Estos déficits contribuyen a reproducir desigualdad territorial y afectan

directamente la capacidad de los habitantes para desarrollar resiliencia frente a riesgos ambientales y sociales. (CONAVI, 2022)

La falta de coherencia entre el uso de suelo planificado y el uso real ha permitido el crecimiento de zonas con baja calidad urbana y alta exposición a riesgos ambientales. Para avanzar hacia una ciudad más segura y resiliente debemos tomar estos conceptos y utilizarlos para evaluar y comprender críticamente si el Plan de Municipal de Desarrollo 2022-2024 (PMDC) incorpora estrategias integrales, equitativas y preventivas que fortalezcan la resiliencia de la ciudad.

Caso de estudio

La ciudad de Cuernavaca se asienta en el glacis de Buenavista, sobre una topografía profundamente marcada por barrancas y pendientes pronunciadas. Esta condición genera una combinación de riesgos para los asentamientos: deslaves, inundaciones en zonas bajas, erosión de suelos, entre otros. Las barrancas, lejos de ser únicamente accidentes geográficos, cumplen funciones fundamentales para el equilibrio ambiental y urbano, ya que permiten la infiltración de agua y conducen los escurrimientos, favorecen la biodiversidad y actúan como corredores ecológicos que amortiguan los efectos de la expansión urbana.

Para un municipio con estas particularidades —topografía accidentada, riesgo hidrometeorológico, vulnerabilidad ante deslizamientos y crisis ambiental— resulta de suma importancia que las barrancas reciban la atención y la gestión que requieren, e incorporarlas de forma adecuada en la planeación municipal, ya que permitiría fortalecer la conservación ecológica, regular los asentamientos urbanos, reducir riesgos por deslizamientos y garantizar un manejo más ordenado del territorio.

Figuras 9 y 10: Barranca el Pilancón.





Fuente: M. Di Castro, 2017, Tesis doctoral, anexo

Análisis

El Plan Municipal de Desarrollo de Cuernavaca 2022-2024 (PMDC) integra ejes estratégicos orientados a mejorar ámbitos clave de la ciudad de Cuernavaca, como la movilidad, la seguridad, la sostenibilidad y los servicios públicos. No obstante, el documento no incorpora una estrategia de reducción de riesgos, tampoco incluye mapas de vulnerabilidad, indicadores de riesgo ni propuestas para fortalecer la resiliencia territorial. Esto limita la capacidad de la ciudad para prepararse ante eventos críticos y para establecer reglas que protejan a la población y al entorno, donde en un contexto global, ante grandes riesgos, la resiliencia se ha convertido en una vital herramienta que permite anticipar, resistir y recuperarse de crisis medioambientales, sociales, económicas y territoriales.

La especulación del suelo, conceptualizada como "la adquisición o retención de terrenos urbanos o periurbanos con la expectativa de su revalorización futura, priorizando el valor de cambio sobre el valor de uso" (García-Bellido, 1982; Machado, Santos & Cabral, 2023), es una de las principales causas de la deformación del mercado urbano y de las inequidades territoriales. Este mecanismo, cuando actúa en ausencia de una regulación efectiva del suelo, tiende a generar dinámicas de expansión urbana desordenada, aumento de precios del suelo y de la vivienda, marginación de población vulnerable, y presión sobre ecosistemas y zonas de riesgo. En ciudades latinoamericanas, y especialmente en Cuernavaca, la especulación del suelo urbanizable, combinada con déficit de vivienda social y ausencia de políticas

de suelo equitativas, ha intensificado la informalidad urbana y la creación de asentamientos espontáneos en laderas, zonas de riesgo o bordes ecológicos (Ríos Valencia, 2022).

Aunque el PMDC reconoce la necesidad de ordenar el crecimiento urbano y enfrenta problemáticas ambientales, de vivienda y asentamientos informales en la ciudad, el documento no menciona explícitamente la "especulación inmobiliaria" como factor que impulsa el cambio de uso de suelo, la presión sobre zonas vulnerables o la falta de vivienda social. Esta omisión representa una limitación conceptual significativa, pues al no abordar el rol del mercado del suelo en la expansión desordenada, el plan reduce su capacidad para contrarrestar dinámicas de sobre-aprovechamiento del territorio y vulnerabilidad estructural (ver Figuras 11 y 12). Por tanto, para promover resiliencia urbana, equidad y sostenibilidad territorial, resulta esencial que la planeación urbana incorpore regulaciones claras sobre el mercado del suelo, mecanismos de control de la plusvalía urbana y estrategias de vivienda social accesible, en lugar de permitir que la rentabilidad especulativa dicte la ocupación del territorio .

Figuras 11 y 12: Muro de contención desde el puente de la autopista y vivienda precaria en Paseo Xalcingo.



Fuente: M. Di Castro, 2017, Tesis doctoral, anexo

La resiliencia urbana es hoy indispensable en los modelos de planificación impulsados por organismos como ONU-Habitat Red de Ciudades Resilientes en México Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano (SEDATU), la Red 100 Resilient Cities, porque ofrecen estrategias para enfrentar fenómenos que afectan directamente a la vida urbana, tales como fallas en infraestructura, colapso de

servicios básicos, inseguridad, vulnerabilidad social, entre otros. La realidad de Cuernavaca, Morelos confirma la urgencia de integrar esta estrategia. Sin embargo, el Atlas de Riesgos no presenta estudios de vulnerabilidad, escenarios pasados y futuros, ni atlas de riesgo y mucho menos existe una respuesta de plan maestro para prevención o en su defecto, la recuperación de la ciudad en caso de desastres urbanos.

Por otro lado, se señala que:

> para construir resiliencia es necesario comprender el pasado de la ciudad, sus crisis históricas y los riesgos tras su evolución, pero también proyectar escenarios futuros. Solo mediante una doble perspectiva, es posible entender los riesgos que pueden generar eventos sorpresivos y afectaciones repentinas a la ciudad. (Plan de Resiliencia de la Ciudad de México 2022-2024).

A diferencia de este enfoque, el plan de Cuernavaca no cuenta con una línea histórica de sus vulnerabilidades y tampoco incorpora una visión a futuro. Esta ausencia de resiliencia también se refleja en la falta de una visión con planes de acción, donde la mayor consecuencia es la falta de preparación para enfrentar crisis futuras. Cuernavaca requiere estrategias claras para manejar deslizamientos de laderas, inundaciones por lluvias intensas, colapsos en infraestructura, incendios, fallas en la movilidad y fenómenos sociales relacionados con la desigualdad. Sin un plan de resiliencia, la ciudad se encuentra en desventaja para anticipar, mitigar y recuperarse de estos escenarios.

Frente a estas limitaciones, resulta evidente la necesidad de integrar un Plan de Resiliencia para Cuernavaca que complemente y fortalezca el PMDC, ya que debe incluir una evaluación precisa de vulnerabilidades, un componente esencial es la regulación del uso de suelo, orientada a evitar asentamientos en zonas de riesgo y a promover un crecimiento urbano ordenado. Esto debe acompañarse de la creación de

vivienda social adecuada, que garantice condiciones dignas en ubicaciones seguras, y de la recuperación especialmente de barrancas.

Asimismo, el plan debe fortalecer la capacidad de respuesta gubernamental mediante sistemas de alerta temprana y protocolos de actuación, promover estrategias de adaptación relacionadas a la gestión de recursos hídricos, la restauración ecológica y conservación de zonas verdes; así como desarrollar redes de resiliencia comunitaria que fortalezcan la cohesión social y la participación ciudadana y establecer indicadores que permitan medir la recuperación a corto, mediano y largo plazo.

La resiliencia es una condición imprescindible para el desarrollo urbano sostenible, especialmente en ciudades con características físicas y sociales complejas como Cuernavaca. Incorporar un plan de resiliencia de manera cotidiana en la planificación urbana permitirá no solo responder mejor ante emergencias, sino también transformar la forma en que la ciudad crece, se organiza y se relaciona con su entorno natural, sentando las bases para un futuro más seguro.

Aunque el plan no menciona directamente la "segregación urbana", sí propone acciones que ayudan a reducirla: promover acceso equitativo a los servicios, impulsar la inclusión social, mejorar la infraestructura en zonas con rezago y atender a grupos en situación de vulnerabilidad o pobreza. Sin embargo, no contiene un diagnóstico explícito que hable de zonas segregadas, ni una evaluación o mapa de segregación urbana como tal (por ejemplo: no hay un "índice de segregación", "barreras urbanas" clasificadas por colonias, asentamientos, etc.). No incluye estrategia específica nombrada como "intervención contra la segregación urbana". No obstante, la administración admite que existen desigualdades sociales y territoriales, y busca atenderlas mediante políticas de inclusión, movilidad y sostenibilidad, aunque no hable directamente de "segregación urbana".

El plan apuesta por una "política urbana inclusiva": propone que "la ciudad" debe garantizar "el acceso seguro, fácil y equitativo del conjunto de la población a las infraestructuras físicas, sociales y digitales" independientemente de sexo, edad, discapacidad, etc.

Establece que para planear e implementar políticas públicas se usarán "datos inclusivos" desagregados por ingreso, situación geográfica, condición migratoria, entre otros, lo que busca visibilizar desigualdades territoriales o sociales que podrían derivar en segregación.

A través del eje Cuernavaca con Movilidad y Desarrollo Urbano, el plan incluye estrategias de crecimiento urbano, mejoramiento de infraestructura, conectividad, servicios públicos, saneamiento, espacios públicos lo que puede entenderse como medidas para atender rezagos urbanos o desigualdades en infraestructura.

Como se mencionó, aunque el PMDC no menciona explícitamente la "segregación urbana", a través de ejes como inclusión social, movilidad, sostenibilidad y mejoramiento de zonas con rezago, el plan plantea intervenciones que, en la práctica, contribuyen a disminuir las brechas sociales y territoriales, aun sin utilizar directamente el término "segregación urbana".

El PMDC menciona la existencia de "asentamientos informales en barrancas" y la presencia de "barrancas / afluentes hídricos" como parte de la ciudad. Sin embargo, este reconocimiento se queda únicamente de manera descriptiva y no se traduce en acciones, programas o estrategias concretas para un plan de desarrollo. La ausencia de una acción efectiva entre el diagnóstico y la planeación representa un olvido impactante, considerando que las barrancas son uno de los elementos naturales que predominan en la ciudad de Cuernavaca.

Conclusión

El análisis del Plan Municipal de Desarrollo de Cuernavaca 2022-2024 evidencia avances en movilidad, servicios e inclusión social; sin embargo, sus vacíos frente al riesgo, el territorio y la desigualdad impiden construir una visión urbana capaz de enfrentar escenarios críticos. Una ciudad asentada sobre laderas inestables, con barrancas degradadas, asentamientos informales y marcada desigualdad socioespacial no puede sostenerse a partir de una planeación fragmentada ni de estrategias que omiten la resiliencia como eje rector.

Para fortalecer la planeación urbana de Cuernavaca, resulta indispensable elaborar un Plan de Resiliencia que integre diagnósticos de vulnerabilidad, escenarios de futuro y protocolos de emergencia capaces de anticipar y responder a deslizamientos, inundaciones, crisis ambientales y fallas en infraestructura. Tal como se trabajó en la materia Urbanismo Resiliente 2025, impartida por la Dra. Maria Di Castro Stringher, los resultados obtenidos permitieron identificar una serie de elementos clave que deberían incorporarse de manera urgente al desarrollo urbano municipal. Entre ellos destacan la necesidad de establecer una gestión integral de riesgos, con mapas actualizados de vulnerabilidad, diagnósticos socioambientales y escenarios prospectivos; la creación de sistemas de alerta temprana; la implementación de infraestructura verde y drenaje sostenible; y la recuperación ecológica de las barrancas, entendidas como infraestructura estratégica para la regulación hídrica, la estabilidad de suelos y la preservación de corredores biológicos.

Todo lo anterior debe impulsarse mediante una Red de Resiliencia Comunitaria que fortalezca la cohesión social, promueva la participación vecinal y genere capacidades locales para la prevención y respuesta ante emergencias. Esta

visión plantea un modelo de gobernanza más democrática y colaborativa, indispensable para enfrentar los retos ambientales, territoriales y sociales de la ciudad.

Incorporar estas líneas de acción permitiría transformar la planeación urbana de Cuernavaca hacia un enfoque preventivo, equitativo y sostenible. La articulación entre políticas de vivienda social bien localizada, regulación del mercado de suelo, protección de zonas de riesgo y restauración ecológica de barrancas constituye la base de una ciudad capaz de anticiparse, adaptarse y recuperarse. Una Cuernavaca verdaderamente resiliente no se construye únicamente desde la infraestructura, sino desde decisiones informadas, justicia territorial y el reconocimiento de que el riesgo forma parte estructural de su identidad geográfica. Solo mediante esta visión integral será posible sentar las bases para un futuro urbano más seguro, justo y ambientalmente responsable.

Bibliografía

Colorado Reyes, V. H. (2016). Nuevos enfoques de Gestión Local para el desarrollo urbano: los conflictos por la regulación del suelo urbano y las controversias con la legislación federal y estatal del ayuntamiento de Huixquilucan, Estado de México [Tesis de maestría, Universidad Nacional Autónoma de México]. https://tesiunamdocumentos.dgb.unam.mx/ptd2016/noviembre/0753561/0753561.pdf

Comisión Nacional de Vivienda. Criterios Técnicos para una Vivienda Adecuada CONAVI. México (2020).

Díez Bermejo, A. (2022). Resiliencia urbana: discurso e institucionalización de un concepto. Ciudades, 25,181–200. https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/55427/revistas_uva_es__ciudades_article_view_5561_4674.pdf?sequence=3&isAllowed=y

Equipo de e-ichi. (2022, 4 de mayo). Especulación inmobiliaria: definición, causas y consecuencias. Recuperado de https://www.blog.e-ichi.com.mx/especulacion-inmobiliaria-definicion-causas-y-consecuencias

García-Bellido, A. (1982). El mercado de suelo y la especulación urbana. Madrid: Instituto de Estudios de Administración Local.

Gobierno de la Ciudad de México. (2016). Estrategia de resiliencia CDMX. Transformación adaptativa, incluyente y equitativa en https://www.resiliencia.cdmx.gob.mx/storage/app/media/Estrategia%20de%20Resiliencia%20CDMX.pdf

Gobierno del Municipio de Cuernavaca. (2022). Plan Municipal de Desarrollo 2022-2024 en https://cuernavaca.gob.mx/wp-content/uploads/2020/07/Plan-de-Desarrollo-Municipal-2022-2024-vigente.pdf

MyR / boletín institucional (2025). La especulación del suelo urbano no solo limita el acceso a la vivienda asequible... Boletín MyR 2025, Segundo trimestre. (Documento que aborda la especulación del suelo y sus efectos en el acceso a vivienda).

Ríos Valencia, K. (2022). Informal urban sprawl and sustainability in Latin America: a review of recent literature. URBE, 2022.

Schumacher González, M. (2019, abril 5). ¿Qué es la resiliencia? Contexto UDLAP. Recuperado de https://contexto.udlap.mx/wp-content/uploads/2019/04/que-es-la-resiliencia.pdf

StudySmarter. (2024, 9 de agosto). Segregación urbana: definición & causas. Recuperado de https://www.studysmarter.es/resumenes/estudios-de-arquitectura/urbanismo-en-la-arquitectura/segregacion-urbana/